

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

“Nada hay tan viejo como el periódico de ayer”. Esta frase recoge muy bien nuestra necesidad de consumir información. Pero nos damos cuenta de que hay informaciones que no tiramos, porque nos llegan mucho más hondo. Ahí descubrimos que lo que realmente nos importa no son los datos, sino la verdad de la personas.

Tema de reflexión

Búsqueda de la verdad

Nunca en la historia de la humanidad se ha dado tan gran posibilidad de conocimiento de la actualidad. Nunca hemos estado tan inmediatamente informados como ahora; y todo gracias a la mediación de los canales de información: radio, televisión, prensa, internet... Casi todo se nos ofrece en vivo y en directo. Vivimos en la creencia de que cada vez conocemos más el mundo y las personas que viven en ella y lo que en ella sucede. Y al mismo tiempo, jamás se ha vivido con tanta intensidad como ahora la sensación de que se nos está manipulando nuestra percepción de la realidad. Hay tantas noticias, tantas opiniones, tantas urgencias... Lo que no se publica no existe. Y además, se presentan con la misma gravedad y emotividad los sucesos más insustanciales como las realidades más inhumanas de millones de seres humanos. No sabemos a qué atenernos.

El lugar que ocupamos en medio de todo esto lo decidimos nosotros en buena parte y tenemos la responsabilidad de que nuestra mirada sea la más justa posible. Ello nos pide una búsqueda y discernimiento de la realidad, una mirada críti-

ca de la información, de las opiniones, de las palabras que escuchamos y decimos. La solidaridad con el mundo y los demás seres humanos requiere un espíritu de búsqueda de la verdad, un continuo seguir el rastro de la equidad y de la justicia. Esa búsqueda también la hacemos en nosotros mismos clarificando en lo posible nuestra manera de mirar, valorar y hacer. Somos conscientes de nuestras grandes limitaciones para ello, pero esta actitud vital nos acercará a las personas y las situaciones con mayor verdad, con una mayor disponibilidad para asumir la realidad en toda su complejidad y descubrir sus riquezas y miserias.

Dios nos empuja a ello para el bien y la justicia de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Jesús supo mirar y ver lo que había en el corazón humano y lo que estaba en juego en medio de las circunstancias concretas que le tocó vivir. Francisco, en su seguimiento a Jesús, no dejó de estar abierto a la realidad en toda su complejidad y vivió el Evangelio en toda su plenitud en esa realidad.

Texto evangélico: Lc 11, 33-36

Nadie enciende una lámpara y la pone en un lugar oculto o debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que los que entran vean la luz. La lámpara del cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está iluminado, pero cuando está enfermo, también tu cuerpo está a oscuras. Por eso, ten cuidado de que la luz que hay en ti no sea oscuridad. Por tanto, si todo tu cuerpo está iluminado, sin tener parte alguna oscura, estará enteramente iluminado, igual que cuando una lámpara te ilumina con su resplandor.

Espiritualidad franciscana

“Dichoso el siervo que no se tiene por mejor cuando es engrandecido y ensalzado por los hombres que cuando es tenido por vil, simple y despreciable, porque cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más. ¡Ay del aquel que ha sido colocado en lo alto por los demás y no quiere bajar por su voluntad! Y dichoso aquel siervo que no es colocado en lo alto por su voluntad y siempre desea estar a los pies de los demás” (Adm 19)

Para Francisco el punto de referencia sobre la propia verdad es Dios: *cuanto es ante Dios, tanto es uno y no más*. Desde esta perspectiva adquiere una gran libertad. La verdad sobre mí mismo no depende de las adulaciones ni de las críticas de los demás, de las que a menudo tendemos a ser presa fácil. Tampoco depende de las propias necesidades de considerarse perfecto o de auto-desvalorizarse, detrás de las cuales tantas veces nos escondemos o defendemos y que nos meten en tantas mentiras.

“*Lo que somos ante Dios, tanto somos y no más*”, y así nos colocamos en el lugar mejor, el sitio justo y adecuado, también para mirar al otro, cuya verdad es mucho más grande de lo que yo pienso o siento ante él. Su verdad más honda habita en el corazón del Dios Padre de las misericordias.

Oración

Jesús, Tú eres...

la palabra a proclamar,
la verdad que debe ser dicha,
la luz que debe ser encendida,
la vida que se debe vivir,
el amor que debe ser amado.

Jesús, Tú eres...

la alegría a compartir,
la paz que se debe dar,
el pan de vida que se debe comer.

Jesús, Tú eres...

el hambriento que debe ser sustentado,
el sediento que debe ser saciado,
el desnudo que debe ser vestido,
el sin casa que hay que acoger,
el solitario a quien se debe amar,
el despreciado que debe ser acogido.

Santa Teresa de Calcuta

Epílogo de la Carta

“Cuando quiero enterarme de las últimas noticias, leo a San Pablo.” (León Bloy)

Evangelio diario del mes de mayo de 2017

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de mayo:

1 Jn 6, 22-29	8 Jn 10, 11-18	15 Jn 14, 21-26	22 Jn 15, 26-16, 4a	29 Jn 16, 29-33
2 Jn 6, 30-35	9 Jn 10, 22-30	16 Jn 14, 27-31a	23 Jn 16, 5-11	30 Jn 17, 1-11a
3 Jn 14, 6-14	10 Jn 12, 44-50	17 Jn 15, 1-8	24 Jn 16, 12-15	31 Lc 1, 39-56
4 Jn 6, 44-51	11 Jn 13, 16-20	18 Jn 15, 9-11	25 Jn 16, 16-20	
5 Jn 6, 52-59	12 Jn 14, 1-6	19 Jn 15, 12-17	26 Jn 16, 20-23a	
6 Jn 6, 60-69	13 Jn 14, 7-14	20 Jn 15, 18-21	27 Jn 16, 23b-28	
7 Jn 10, 1-10	14 Jn 14, 1-12	21 Jn 14, 15-21	28 Mt, 28, 16-20	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org




Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de mayo será el día 25